

## **Misa de inicio del año 2020**

Gimnasio Saint George's College

P. David Halm, CSC

6 marzo 2020

Buenos días. Estoy muy feliz de verlos esta mañana y en estos primeros días, de escuchar sus historias y aventuras del verano. Es un nuevo año y es mi primer año como rector. Por eso, he estado pensando y reflexionando mucho en las semanas del verano y en este inicio del año. En estos primeros días he conversado con muchos y muchas de ustedes sobre sus esperanzas y expectativas, y también sobre sus preocupaciones.

Escucho que hay deseo que tengamos muchos espacios este año para conversar y reflexionar sobre lo que está pasando en el país para construir un futuro más justo, igual, humano y solidario.

Oigo que hay entusiasmo general por la vuelta, estar juntos con los amigos, compañeros y profesores. Tienen ganas de empezar los deportes y co-curriculares del año. Oigo muchas historias del verano –de las misiones, trabajos, colonias del colegio, colonias de El Quisco y en la escuela Padre Hurtado-. Otras historias de los que viajaban al colegio San Michel de Picpus y de los que fueron a la gira de Rugby. Lamentablemente, he escuchado de muchos ustedes con mala pata como yo con mi bota....

Pero una cosa que escuché me hizo reflexionar mucho y, a la vez, me hizo feliz escuchar. Un grupo de estudiantes, me dijo que siempre el Saint George's College ha estado en la "vanguardia" de temas sociales del país. En los '60, '70, '80, '90, 2000, y los 2010. Es decir, en el Saint George no seguimos a "las brisas" del día esperando las acciones de los demás. No seguimos la moda. Pensamos, reflexionamos, criticamos y expresamos lo que creemos que es justo y necesario. Por mi parte, y por parte de la Congregación, encuentro que eso es el Georgian Spirit.

Pero más que el espíritu georgiano, es el Espíritu Cristiano –lo que nos dice y nos enseña Jesús-. En su día, encontró a autoridades como los fariseos y escribas –pero más, la sociedad– que enseñaba una cosa y Jesús les dijo “No... No entienden, tienen que perdonar, tienen que amar, tienen que vivir con empatía y solidaridad”.

Para nosotros en 2020 nos parecen obvios esos valores. Pero no son obvios. En frente de un insulto ¿qué es más fácil?, ¿reaccionar con rabia y venganza o perdón? ¿Qué es más fácil, pensar en el otro o en mí mismo y mis deseos personales? En el tiempo de Jesús, el mensaje del mundo era: “enfóquense en sí mismos para sobrevivir”, “toma lo que quieras”, “eres lo más importante”. Hay muchos en el mundo de hoy que dicen lo mismo ¿no? “Haz lo que te gusta, aun si al otro no le gusta”. “Tal vez pensemos en nuestros familiares y amigos, pero ¿en nuestros enemigos? No importan”.

Dentro de ese mundo entró este maestro, Jesús, que predicaba algo muy distinto. Dice: “Has escuchado, no matarás, yo les digo no tengan enojo, reconcíliense.

- Usemos Whatsapp, Instagram y Facebook ... para el BIENESTAR, nunca para insultar ni hacer bullying ni difundir rumores.
- Luchamos por la justicia pero siempre con respeto, valorando la dignidad y derechos de los que no comparten nuestras opiniones
- Si queremos paz, empecemos en nuestras propias vidas, en nuestros cursos, siendo amigos y reconciliándonos. No tenemos ningún espacio para el bullying ni el prejuicio en el Saint George’s College.
- Una imagen muy importante para mí es “ponerse en los zapatos del otro” (*walk a mile in the other person’s shoes*). Cuando alguien nos frustra, antes de enojarnos, pensemos en su situación y en su contexto y en la realidad que le toca vivir. Ofrezcamos al otro el beneficio de la duda.

Si vivimos con estos valores – los valores de Jesús – vamos a ser la vanguardia. Porque el mundo nos dice que necesitamos violencia y odio, pero nosotros cristianos y Georgians, no seguimos las brisas del día y la

moda. Somos la vanguardia. Proclamamos la paz y no la violencia, la justicia y no la opresión, el perdón y no la venganza, la esperanza y no la desesperación. El amor, la amistad, la fraternidad y la solidaridad.

Jesús está con nosotros, no solamente a través de sus palabras y ejemplo, también está presente en la cara de cada persona que sufre –incluido si alguien en este colegio sufre-. Vive en la persona de los pobres y los enfermos. Recibimos a Jesús, su Cuerpo y Sangre y él vive en nosotros. Really, truly. Y nos da la fuerza, las ganas, el ánimo de seguirlo y vivir sus valores.

Para nosotros, seguir Jesús no es algo antiguo y irrelevante. Hoy en día, ser seguidor de Cristo – seguidor verdadero y no hipócrita, no como los fariseos y escribas–, si somos seguidores verdaderos de ese maestro de paz y justicia, vamos a cambiar al mundo. Eso es el Georgian Spirit. ¿Podemos hacerlo? ¿Podemos cambiar el mundo? Obvio. Somos Saint George.